

6863

por Siegert por el brillante éxito que tuvo su patriótica invitación, y presentarle nuestras excusas por la publicación que hicimos en otro lugar, de las bellas ideas que emitió en su discurso con motivo de aquella reunión. Aguardamos que él nos dispense si incurrimos en alguna inexactitud en ellas, pues para redactarlas solo hemos tenido presente un borrador que á la ligera pudimos obtener.

En la ciudad de Medellín, á las ocho de la noche del día 20 de setiembre de 1872, reunidos en el local de la Escuela modelo los señores: Pedro J. Berrío, Abraham García, Abraham Moreno, Christian Siegert, Gustavo Bothe, Roman de Hoyos, Benito Jaramillo García, Mariano Ospina R., Manuel Uribe Angel, Benito Uribe G., Recaredo de Villa, Luciano Restrepo, Atanasio Restrepo, José Manuel Restrepo, Antonio María Restrepo, Vicente B. Villa, Fernando Restrepo, Eduardo Villa, Pedro A. Valverde, Guillermo Restrepo I., Juan Pablo Restrepo, Pascual González, Pedro Uribe Fernández, Juan C. Aguilar, Nicolás F. Villa, Demetrio Viana, Marcelino Restrepo, Julian Vásquez, Félix de Villa, Francisco A. Alvarez, Pedro J. Parra, Timoteo Bravo, Delio A. Isaza, Guillermo Isaza, Luis María Mejía, Celedonio Restrepo, Cipriano Isaza, Julian Escovar, Marcelino Isaza, Luis María Restrepo, Pedro Herran, Juan A. Gaviria, Mamerto García, Manuel A. Hernández, Pastor Restrepo, Andres Posada, José Miguel Botero, José María Botero Arango, José María Botero Pardo, German Villa, Pedro A. Restrepo Escovar, José María Díaz, Fermín Santamaría, Hermenegildo Botero, Alejandro Botero U., Julio Uribe S., Manuel A. Uribe S., Lisandro M. Uribe, Juan de S. Martínez, Amadeo Weis, Liborio Echavarría, Fabricio Uribe, Isidoro Isaza, Fabriciano Escovar, Víctor Gómez, Víctor Molina, Luciano Carvallo, Sinforiano Villa V., Jorge A. Upegui, Joaquín Emilio Gómez, Jacobo F. Lince, Ramon Martínez Benítez, Enrique Santamaría, Aureliano Posada, Victor Calléjas, Mariano Calléjas Echeverri, Juan Lulué, Federico Lince, Pedro Arguñales, Juan Muñoz, Gabriel Echeverri, Juan de Dios Mejía, Ricardo Rodríguez R., Francisco J. Osa, Ricardo López C., Canuto Acevedo, Rafael Mora Posada, Heliodoro Estrada, Fernando Vélez, Juan P. Arango, Federico A. Peña, Leocadio M. Arango, German Bravo, Pedro A. Uribe, Juan de Dios Echeverri, Pedro Bravo, Jorge Bravo, Manuel José Villégas, Juan Crisóstomo López, Carlos Restrepo, Pablo Pizano, Eugenio Torre, Eladio Gónima, Clodomiro María Escovar, Federico Isaza, Juan M. Fonnegra, Graciliano Acevedo, Tomas Uribe Toro, Enrique Haensler, Natalio Rodríguez, Francisco de P. Muñoz. (*) con el objeto de dar organización á una sociedad que fomenta la instrucción pública en Antioquia, de acuerdo con las ideas emitidas por el señor Christian Siegert en su nota de 1.º de los corrientes, publicada en "El Monitor" número 35, y oídos los deseos de dicho señor Siegert, expresados de palabra y por medio de la recitación de su discurso inaugural, la Junta eligió por su Presidente provisoria al señor doctor Mariano Ospina R. En su puesto este caballero manifestó que debía procederse á la formación de la sociedad que se deseaba organizar, segun la costumbre establecida para estos casos, y que, en consecuencia, debía hacerse el nombramiento de los empleados. Manifestada la voluntad de la Junta, de que se procediese tal como su Presidente lo expresaba, éste indicó para secretario al infrascrito; y para que formasen la comisión que debe preparar el proyecto de reglamento, á los señores Recaredo de Villa, Roman de Hoyos y Mamerto García. Aprobadas sucesivamente y en el orden que fueron hechas las designaciones de que se ha hablado, el Presidente, previa manifestación de la Junta de que quería constituirse en sociedad con el objeto de fomentar la instrucción pública, levantó la sesión, expresando que sería convocada la sociedad, luego que la comisión respectiva presentase el proyecto de reglamento.

El Presidente, MARIANO OSPINA R.

El secretario, Abraham García.

(*) Varios caballeros, entre otros los señores Manuel V. De la Roche y Vicente A. Restrepo, no concurren á la reunión por justa excusa.

DISCURSO

pronunciado por el señor Christian Siegert en la instalación de una sociedad, para fomentar la instrucción pública, promovida por el mismo señor.

SEÑORES:

Séame permitido en esta ocasión expresar mi más profunda gratitud á los estimables ciudadanos de esta capital, por la numerosa asistencia con que testifican el anhelo de fundar una sociedad llamada á fomentar la instrucción pública en esta amena tierra. Empero, no es en ningún caso la simple y desconocida persona del extranjero que aquí os habla, la que puede gloriarse de este feliz acontecimiento; es la importancia de la tarea; es el patriotismo, libre del funesto espíritu de partido, los únicos que han podido reunir en este salón á tantas personas ilustres, con cuyos nombres se honra Antioquia; es el nombre mágico de Escuela, esta magnífica pagoda edificada ya sobre la cumbre de las cordilleras, á la que habeis venido á honrar con vuestras personas, en las que residen almas llenas de nobles y piadosos sentimientos, y de la cual recibireis á su turno sus bendiciones. Si señores, la Escuela, este sagrado plantel de la SABIDURÍA, de la MORAL y de la RELIGION.

Habitantes de la tierra! Postraos humildemente sobre el polvo y recibid en silencio y con respeto las enseñanzas de este templo, sus preceptos de vida, sus máximas de verdad, honradas y seguidas en todos los lugares en que el sol reparte su luz, donde el soplo de los vientos se hace sentir, donde hay oídos para oír y espíritus para concebir!

Si, señores, la Escuela es el lugar donde el hombre aprende la SABIDURÍA, es decir, la facultad de entrar en sí mismo y considerarse para qué ha sido creado, contemplar sus facultades, sus necesidades y vínculos, estimulado por los ejemplos de los grandes hombres que nos muestra la historia, cuyos huellas debe seguir el joven en sus sueños de engrandecimiento, tomando de aquellos, ejemplos de virtud y patriotismo.

Al mismo tiempo el hombre comprende por medio de esa instrucción que recibe en la escuela, que los días que pasan le son para siempre, que no podrá contar con los que han de venir, y que en consecuencia, es preciso emplear el tiempo, sin echar de ménos el perdido y por cuyos medios llega á inquirir los deberes que debe cumplir en la vida, formando así su carácter MORAL y con ésto la paz de su alma.

El hombre verdaderamente sabio comprende que solo en Dios reside la sabiduría infinita; que su inteligencia es la única fuente de la verdad; que su justicia y su misericordia están delante de su trono; que la bondad y el amor se encuentran siempre á su rededor; y discurriendo sobre tan exactos principios, hace que la RELIGION y la ADORACION entren en el corazón del humano mortal.

Conduciendo así, señores, á la moral y á la religión, la Escuela se presenta como la base de la dicha y felicidad de los individuos y de las naciones; por lo que podemos esperar que el notable interés que se manifiesta por esta naciente sociedad, llamada á fomentar la instrucción pública en el Estado, podrá producir benéficos resultados para el porvenir de Antioquia y de la República en general.

La ciencia, señores, vale más que las riquezas: aquella domina, éstas son dominadas. Las riquezas se disminuyen gastándolas, al contrario de lo que sucede con la ciencia, que se aumenta difundíendola. Persuadidos de esto mi amable compañero (*) y yo, llamados á este país á trabajar en favor de la instrucción pública, no hemos vacilado en atender tan honroso llamamiento, y por eso nos veis aquí, en medio de tan ilustre reunión, guardando hácia este país, el mas grande reconocimiento de que es capaz nuestro corazón. Así como las ramas de un árbol vuelven á enviar el jugo á la raíz que las produce, y á semejanza de los ríos que derraman en la mar las aguas de que fueron abastecidos, el corazón del hombre reconocido corresponde á los beneficios que se le han hecho, y devuelve bien por bien.

Si, señores, nosotros reconocemos con alegría las obligaciones que hemos contraído; miramos con amistad y estimación al gobierno y pueblo antioqueño, y si no estamos actual-

(*) El señor Gustavo Bothe, Subdirector de la Escuela modelo,

37/